

II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2010.

## **¿Elegir el trauma? la noción de trauma como momento electivo en la neurosis.**

Lutereau, Luciano y Morera, Valeria Karin.

Cita:

Lutereau, Luciano y Morera, Valeria Karin (2010). *¿Elegir el trauma? la noción de trauma como momento electivo en la neurosis. II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-031/792>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eWpa/R0p>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# ¿ELEGIR EL TRAUMA? LA NOCIÓN DE TRAUMA COMO MOMENTO ELECTIVO EN LA NEUROSIS

Lutereau, Luciano; Morera, Valeria Karin  
UBACyT, Universidad de Buenos Aires

## RESUMEN

En este trabajo nos proponemos explicitar un carácter diferencial que permitiría aprehender lo traumático desde una perspectiva psicoanalítica, esto es, sin atribuirlo a un factor cuantitativo en sí o extemporáneo a la posición del sujeto en relación a un evento. De este modo, el propósito de interrelacionar el trauma con el sujeto permitirá localizar aquello que en aquél puede ser considerado un "momento electivo" (en la neurosis). De acuerdo con G. Lombardi entenderemos la noción de elección en términos de la concepción lacaniana de elección forzada. Finalmente, presentaremos una secuencia clínica en el caso Dora que ilustre el desarrollo teórico explicitado.

## Palabras clave

Psicoanálisis Trauma "Momento electivo"

## ABSTRACT

### CHOOSING THE TRAUMA?

In this work we propose to elucidate, from a psychoanalytical perspective, the differential character that would allow us to seize "the traumatic", that is, without attributing it to a quantitative factor itself or extemporaneous to the subject's position in relation to an event. In this way, the purpose to interrelate the trauma with the subject will allow us to locate that which in them can be considered an "elective moment". According to G. Lombardi we will understand the notion of choice in question, in terms of the Lacanian conception of "forced choice". Finally, we will introduce a clinical sequence in the Dora case that will illustrate the stated theoretical development.

## Key words

Psychoanalysis Trauma "Elective moment"

## INTRODUCCIÓN

Los resultados de este trabajo se enmarcan en el Proyecto P039 de la programación 2008-2010 de UBACyT, "Momentos electivos de la cura psicoanalítica", director Gabriel Lombardi[i]. En su artículo "Predeterminación y libertad electiva", G. Lombardi afirma que "Para medir y tratar lo traumático, se considera en nuestros días más bien la enormidad, el estrago, lo monstruoso, el efecto tsunami sobre el sujeto víctima. En psicoanálisis es muy diferente, ya que a veces el gran traumatismo -seducción, violación, catástrofe natural-, ha sido elaborado por el sujeto sin necesidad de ayuda psicoanalítica; y por el contrario, un acontecimiento infimo, reformulado por el fantasma en condiciones ficticias, adquiere una importancia aguda" (Lombardi, 2008, 113). En este trabajo nos proponemos explicitar el carácter diferencial que permitiría "medir" lo traumático desde una perspectiva psicoanalítica, esto es, sin atribuirlo a un factor cuantitativo en sí o extemporáneo a la posición del sujeto en relación a dicho evento. De este modo, el propósito de interrelacionar el trauma con el sujeto permitirá localizar aquello que en aquél puede ser considerado un "momento electivo". De acuerdo con Lombardi (Ibid., 121), entendemos la noción de elección en términos de la concepción lacaniana de elección forzada: una elección en un solo sentido, al estilo de la bolsa o la vida, o la libertad o la muerte, en que la elección de uno de los términos implica una posición determinada como única salida (Cf. Lacan, 1964, 220-221). Por un motivo metodológico, y heurístico, en este trabajo cerniremos exclusivamente la estructu-

ra neurótica, dejando para futuros trabajos el problema del trauma en la psicosis y la perversión.

## ACTUALIDAD DEL TRAUMA

Es un "lugar común" afirmar que Freud habría abandonado tempranamente la teoría traumática en la etiología de las neurosis. Un motivo para tal "abandono" -que Freud documentara en su célebre carta a Fliess diciendo "mis neuróticas me mienten" (Freud, 1897, 301)- podría encontrarse en que la localización de un "evento" traumático desleiría toda posibilidad de encontrar algún tipo de participación subjetiva. En todo caso, el sujeto suele rechazar el trauma al vivirlo como ajeno o extraño, esto es, como si fuera algo de lo que ha sido víctima, y respecto de lo cual no habría tenido ninguna injerencia o responsabilidad.

No obstante, no deja de ser significativo que Freud, en la última etapa de su obra, en el tramo final de su trabajo *Moisés y la religión monoteísta*, afirme lo siguiente: "Toda neurosis tiene una causa traumática" (Freud, 1939, 122). Entonces, ¿cómo interpretar esta aseveración? ¿A qué se refiere Freud cuando habla de "causa"? La inquietud se afina: ¿qué se entiende aquí por trauma?

El diccionario de la RAE define el trauma, en su primera acepción en los términos siguientes: "Lesión duradera producida por un agente mecánico, generalmente externo". Esta definición podría parafrasearse en un conjunto ordenado de componentes: un episodio vivenciado, efectivamente acontecido, caracterizado por un "exceso" respecto del cual el sujeto no dispondría de una manera defensiva de afrontarlo. Eventualmente, el trauma se acompaña de sueños de repetición compulsiva (Cf. Freud, 1920, 13): las neurosis de guerra, por ejemplo, en la época de Freud - aunque hoy deberíamos pensar en nuevas formas del trauma (los atentados, Cromañón, etc.)- testimoniaban de esa imposibilidad de la memoria que es la falta de olvido asociada a un evento traumático. Por eso podría pensarse que lo "traumatizante" del trauma es una modalidad específica de retorno, no mediada por la articulación propia del recuerdo -cuyo mecanismo Freud siempre concebía como un "trabajo".

Inicialmente, Freud habría atisbado esta condición específica al referirse, por ejemplo, en *Recordar, repetir, reelaborar*, a que en análisis también se repiten "recuerdos" (las comillas son un énfasis de Freud, para destacar la ambigüedad) que nunca han sido olvidados (y que, por lo tanto, no serían propiamente recuerdos -Cf. Freud, 1914, 151). En este punto, un flanco de toda neurosis presenta cierta "actualidad traumática".

## LOS TIEMPOS DEL TRAUMA

Sin embargo, podría destacarse otro aspecto de la noción freudiana de trauma: la concepción de que el trauma tiene una estructura en dos tiempos (Freud, 1895, 213). Esta vertiente no anula la anteriormente indicada, sino que destaca un nuevo factor que la determina, en la medida en que una vivencia no se constituye como traumática sino en cuanto es *resignificada* en una situación posterior. Retomando la mención anterior a las neurosis de guerra, Freud destacó que el comienzo de los sueños repetitivos del trauma implicaba una dilación temporal, ya que no se daban en continuidad inmediata respecto del suceso (Freud, 1920). De este modo, el tiempo lógico del trauma es el de la anticipación-retroacción (*Nachtraglich*).

En esta nueva vertiente, la noción de trauma precisa su valor semántico, y deja de nombrar cualquier episodio más o menos disruptivo, para indicar una lógica específica de producción. Esta temporalidad en dos tiempos es la propia de toda neurosis, no sólo en la determinación de los síntomas, concebida a partir de una neurosis infantil, sino también en el esclarecimiento freudiano de los dos tiempos de arremetida de la sexualidad: la niñez y la pubertad (Freud, 1905, 26). En este sentido podría entenderse la afirmación freudiana en el trabajo sobre *Moisés* de que la causalidad de toda neurosis es de origen traumático. Cabe destacar también que la noción misma de causa, para Freud, supone esta doble articulación temporal. Otra de las referencias epistolares de Freud consigna que: "en la infancia no hay nada" (Freud, 1899, 318). Podría completarse esta afirmación añadiendo que no hay nada... más que el primer tiempo de una serie temporal.

En este punto, hemos realizado un pasaje conceptual de una no-

ción de trauma, que lo entiende como “evento intrínsecamente disruptivo”, a una concepción estructural del mismo, en tanto independiente de la cualidad intrínseca de los sucesos. Esto permitiría explicar, por ejemplo, por qué algunos episodios son traumáticos para unos, mientras que otros permanecen indemnes a los mismos sucesos. Es importante destacar que en esta resignificación de la noción de trauma hay un lugar para el sujeto, en cuanto éste no sólo es víctima de un acontecimiento imprevisto, sino el articulador mismo de su efecto. Propondremos a continuación que el neurótico queda “fijado a un trauma” (Freud, 1916, 251) en el punto en que dicho “acontecimiento” precipitó un drama electivo para el sujeto.

### ELECCIÓN DE LA NEUROSIS Y ELECCIÓN DEL TRAUMA

De acuerdo con C. Soler (1985), la expresión freudiana “elección de neurosis” confronta la concepción de una elección en el sentido de un libre arbitrio, dado que evoca la idea de obligación. “Esta expresión freudiana de elección de neurosis me parece anticipar una expresión de Lacan, la de posición del sujeto, de la cual, nos dice, uno es siempre responsable” (Soler, 1985, 113). Esta referencia a la responsabilidad del sujeto es sostenida por Soler incluso cuando se trate de una elección forzada, ya que el sujeto se recorta en un efecto de determinación que no debería confundirse con un producto *necesario*. Las cosas siempre podrían haber sido de otro modo. En este punto, la elección de la neurosis plantea la misma encrucijada que el trauma, y un tiempo similar (que, después de todo, no es sino la temporalidad de la estructura), en la medida en que la elección forzada también es el resultado de una escansión lógica en dos momentos: el neurótico es aquél que, frente a una encrucijada, ha “elegido no elegir” (Ibid., 115).

La elección de la neurosis no es sino la respuesta que el sujeto habrá tomado frente a una elección que comanda la permanencia de sus síntomas. Esto indica que el sujeto siempre podría elegir de otro modo que no sea neuróticamente, lo cual justifica una práctica como el psicoanálisis, así como también, una terapéutica del trauma que no sea un trabajo cosmético o de consolación. La elección de neurosis implica preguntarse por la causa de la neurosis. Dicha pregunta podría hacerse en dos niveles: a) Primero, el nivel de lo que podría llamarse la *finalidad de la enfermedad*; y, b) Segundo, en el nivel de la determinación del tipo neurótico. Este segundo nivel, plantea la pregunta de por qué una histeria, una neurosis obsesiva o una fobia. El tipo de neurosis, de acuerdo con Freud, está relacionado con el modo de la defensa. En el próximo punto articularemos una referencia clínica al “caso Dora” con el propósito de elucidar los elementos teóricos anteriormente entrevistados.

### EL TRAUMA DE DORA

De acuerdo a los dos niveles anteriormente indicados, Freud destaca el beneficio en la enfermedad en el caso de Dora del modo siguiente: “el motivo de la enfermedad no es otro que el propósito de realizar un cierto beneficio” (Freud, 1905, 38). Si Dora cayó enferma, esta desventura fue -en la interpretación freudiana- para conseguir que su padre eligiese entre ella o la Sra K. En este punto, el sujeto retrocedió frente a una alternativa, otra elección, en este caso infantil: “el padre u otro hombre” (Soler, 1985, 115). Enfermar es decidir rechazar esa elección, o sea, un rechazo a renunciar a uno de los dos.

Sin embargo, Freud no deja de destacar que la causa de la neurosis de Dora es *traumática*. Freud encuentra en la llamada *escena del lago* el anudamiento vital respecto de la conformación última de la enfermedad. Esta escena acontece cuando el Sr. K. durante una caminata por el parque, tras un viaje por el lago, había osado hacerle a Dora una propuesta amorosa, diciéndole que su mujer no era nada para él. A este incidente Dora responde con una bofetada. Freud ubica, en este punto, un “trauma psíquico” definiéndolo como “la condición previa indispensable para la génesis de un estado patológico histérico” (Freud, 1905, 26). La escena del lago resignifica en Dora otra escena. El Sr. K. había convenido con la Sra. K y con Dora en ir a su tienda. El Sr. K se las arregló para quedar a solas con ella y en ese momento estrechó a la muchacha contra sí y le imprimió un beso en los labios. Freud advierte que Dora, donde cualquier muchacha de su edad habría

sentido una gran excitación sexual, sin embargo, lo que siente es un violento asco. En esta escena, la segunda en la serie pero la primera en el tiempo, la conducta de la niña decanta en el tipo clínico de la histeria: produjo síntomas somáticos; o bien, en otras palabras, una ocasión de excitación sexual le provocó exclusivamente sentimientos de displacer.

“La solución neurótica no es una solución por el renunciamiento, es una solución de compromiso” (Soler, 1985, 115). La elección de neurosis es la elección por el goce. El sujeto neurótico no es un sujeto que ha elegido en sentido estricto, sino un sujeto *determinado* por una elección, determinado por la elección de una no elección. Es un sujeto que ha rechazado elegir entre pulsión y defensa. No podríamos hablar de un efecto traumático hasta no localizar la posición que el sujeto ha tomado respecto de un acontecimiento. La neurosis nos enseña que no hay nada más traumático que una elección. El trauma testimonia de que, incluso antes los sucesos más imprevistos, siempre hay un margen de libertad para que el sujeto se determine. Por esta vía es que el psicoanalista puede ofertar su dispositivo tanto a una como a otro.

---

### NOTA

[i] Una versión preliminar de este trabajo fue presentada por los autores, en noviembre de 2009, en las XII Jornada “Lo Traumático: sus derivaciones psicopatológicas, sus especificidades clínicas”, Facultad de Psicología, UBA.

### BIBLIOGRAFIA

- FREUD, S. (1887-1892 [1950] Los orígenes del psicoanálisis en Obras Completas, T. I, Buenos Aires, Amorrortu, 1988.
- FREUD, S. (1893) Estudios sobre la histeria en Obras Completas, T. II, Op. Cit.
- FREUD, S. (1905) Fragmento de análisis de un caso de histeria. Caso Dora, en Obras Completas, T. VII, Op. Cit.
- FREUD, S. (1912) “Sobre los tipos de contracción de la neurosis” en Obras Completas, T. XII, Op. Cit.
- FREUD, S. (1914) “Recordar, repetir, reelaborar” en Obras Completas, T. XII, Op. Cit.
- FREUD, S. (1937) Moisés y la religión monoteísta en Obras Completas, T. XXIII, Op. Cit.
- LACAN, J. (1964) El Seminario 11: Los 4 conceptos fundamentales del psicoanálisis. Paidós, Buenos Aires, 2007.
- LOMBARDI, G. (2008) “Predeterminación y libertad electiva” en Revista Universitaria de Psicoanálisis, no. 8, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Año 2008.
- SOLER, C. (2007) “El trauma” en ¿Qué se espera del psicoanálisis y el psicoanalista? Buenos Aires, Letra Viva, 2008.
- SOLER, C. (1985) “La elección de la neurosis” en Finales de análisis. Buenos Aires, Manantial, 1988.